CRITICA SINDICAL

Hay centrales sindicales que sirven para muy poco, otras para nada. No se crea que decimos esto con el propósito de atacar al sindicalismo como arma eficaz para luchar contra el capitalismo. No. Nada de esto. Ni es nuestro pensamiento, ni nunca tal propósito hemos abrigado.

Sencillamente, al hacer estas manifestaciones es para conceder al verdadero sindicalismo revolucionario de la Confederación Nacional del Trabajo, el valor que tiene, y la garantía que ofrece para los trabajadores, frente a esotras organizaciones reformistas.

Concretamente podemos asegurar que el Sindicalismo es nulo como fuerza emancipadora, en esos tres casos. Cuando el sindicalismo es político, reformista a secas y aspira a la dictadura.

En Francia tenemos la U. G. T., la U. G. T. U. y los diversos sindicatos autónomos que nos dan la razón. La U. G. T. en poder de los socialistas embauca y embrutece. De nada sirve para el explotado. La U. G. T. U. aspirando al poder y a la dictadura del proletariado, mangoneada por los comunoides, embrutece y obstaculiza al obrero que de verdad quiere emanciparse. Las diferentes entidades autónomas de nada sirven. Son nulas completamente. En otros países que fuésemos encontraríamos panoramas parecidos. Pero no es menester movernos de España para darnos cuenta exacta de lo nefasto que en las organizaciones obreras es el reformismo y la política.

Tenemos también aquí una U. G. T. que de nada sirve. Está deshonrada por la política y desacreditada por el apoyo descarado que prestan al capitalismo a la par que obstaculizan las mejoras que deben disfrutar los obreros. También tenemos algunas sociedades que de poco o nada sirven.

Pero aquí, debido a su fracaso, ya damos por muertas estas organizaciones. La prueba está en que el grueso de la clase proletaria pertenece a la C. N. T. Y aquí está precisamente ahora el peligro. La C. N. T. es una organización verdaderamente revolucionaria y contraria a reformismos, chanchullos y politiquerías. Esto que lo proclamamos en voz alta en nuestros plenos y Congresos, lo saben todos, amigos y adversarios. Pues bien, el verdadero peligro está en una vuelta "vers" el reformismo o hacia la política. Está en eso porque ya hemos dicho que las organizaciones de este tipo reformista y político son una garantía para la burguesía, puesto que con ellas nada consigue el trabajador. Y está en esto, porque en vista que ellas en sí han caído en el descrédito nada más importante para el capitalismo que introducir esas corrientes sindicales en el seno de la C. N. T. Desde luego que la manera de introducirlas no son directas, pero bástenos señalar que cuentan con bastantes medios para realizarlo indirectamente.

Una vez conocidos los peligros que pueden dar el traste con la C. N. T. y por supuesto con la emancipación de los trabajadores, nada más lógico que tratemos de evitarlos primero y de combatirlos sin tregua cuando hayan sido introducidos y empiecen a manifestarse.

No puede tolerarse bajo ningún aspecto y considerando que las tácticas y actividades que embrutecen al obrero en las demás centrales sindicales, lleguen a introducirse en la C. N. T.

Ya veis, pues, que no tratamos de negar el valor del sindicalismo, sino simplemente de demostrar como debe actuar el sindicalismo para ser un valor positivo.

Constatemos pues, que si el sindicalismo no vale siendo político y reformista, vale mucho no siendo reformista ni político. He aquí, pues, porque la C. N. T. es la organización verdad de los trabajadores que luchan para emanciparse, y el por que existe el peligro nefasto de arrivistas y dudosos revolucionarios.

En resumen. El sindicalismo es un arma eficaz, un valor incontrovertible para la emancipación de los obreros si evita la política, el reformismo y sigue el camino que traza el anarquismo, contra el capitalismo y el Estado.

El sindicalismo de la C. N. T. no debe separarse ni un momento del anarquismo, en ello está su eficacia, la emancipación de los trabajadores y el triunfo del comunismo libertario.

La F. A. I. por encima de todos

A pesar de la suspensión arbitraria del Gobernador, se celebra un Mitin de afirmación libertaria en Sabadell

Como estaba anunciado, el día 19 a las nueve de la noche, organizado por una comisión de jóvenes en colaboración con el Ateneo "Idea y Cultura", se celebró en el Teatro Cervantes, un mitin de afirmación libertaria.

A pesar de la premeditada intención de un sector moderado de la C. N. T., que quisieron sabotear le acto, combocando una reunión el proletariado de Sabadell, hombres y mujeres, solidarizándose con las ideas anarquistas puramente sentidas, sin innobles mixtificaciones, llenó el local, anhelantes de oír la palabra cálida, el verbo insurgente de los luchadores de la F. A. I., que supieron hacer honor al valor de las ideas que sustentan.

Presidió el acto el camarada Inocencio Perez, quien, después de breves frases concede la palabra a B. Cano Ruiz, quien logró durante media hora tener en constante emoción al enorme público que pagó con una entusiasta ovación su peroración acertada, sobre la bondad, la nobleza y la abnegación de las ideas anarquistas. Se refiere a las persecuciones de los anarquistas diciendo que ellas, en lugar de matar, vivifican, las ideas, que siempre encarnan progresivamente en nuevos jóvenes, infiltrándose en las conciencias de las multitudes, como una alagadora esperanza...

Le sigue en el uso de la palabra el camarada Domingo Soler,

Habla de la F. A. I., presentándola como el organismo modelo de valor, abnegación y nobleza, vanguardia revolucionaria del proletariado español y esencia y alma de la C. N. T.

Cuando llevaba unos minutos de peroración, subió a la tribuna el jefe de policía, quien exibiendo un telegrama informa al presidente que por orden gubernativa estaba suspendido el acto. Como el camarada Soler, sigue haciendo uso de la palabra, el jefe de policía hace ademán de interrumpir al orador. Y el presidente se adelanta tocando en el hombro a Soler, quien en un arranque de enérgica indignación grita: "¡No me interrumpás! ¡Llevadme a la Cárcel pero no interrumpirme!" y continua hablando con más entereza, con más ímpetu, con más energía, exasperando y ridiculizando al representante de la autoridad que entre los silvidos y las protestas del público, sale corrido como una mona. El mitin por encima de la autoridad, y contra la voluntad de los "moderados", continua, porqué así lo quieren los trabajadores de Sabadell y los camaradas de la F. A. I. Alguna vez tenía que ejercer su soberanía el pueblo. En alguna ocasion tenía que imponerse la voluntad popular. Y esta vez esta ocasión fue el mitin de Sabadell, de esta ciudad envenenada por el reformismo de los moderados de la C. N. T., que reacciona hacia el sentido revolucionario y práctico que encarna en los anarquistas que velan por la integridad de los principios libertarios de la Central sindical.

Sigue el camarada Garcia Oliver.

Hace una breve pero vibrante historia de las represiones contra la C. N. T., y sus hombres, de sus heroicas luchas, para terminar afirmando que la Confederación por su espíritu francamente revolucionario no morirá nunca porqué vive en todos los hechos proletarios que cifran en ella sus esperanzas, y que, frente a la descomposición e incapacidad de todos los partidos políticos, ella se alza potente y desafiadora como única capacidad para la transformación social que emanciparà al proletariado, que libertará a los pueblos, que redimirá a la humanidad, implantando el Comunismo Libertario.

Dedica sentidas frases de afecto a los caídos, presos y desterrados, y dice que lo mismo que recordamos a las víctimas, también tenemos que recordar a los camaradas (se refiere sin duda a los moderados) que gastadas sus energías en las pasadas luchas reivindicativas, sin fuerzas para seguir luchando, no queriendo servir de rémoras, dañando la organización, con un amplio sentido de responsabilidad y una clara visión del presente momento revolucionario dejaban paso, daban entrada a la juventud para que siguiera impetuosa la marcha hacia el objetivo final; apartándose del rudo combate...

Se refiere a la necesidad de hacer la Revolución Social para lo cual el pueblo está preparado como lo demostraron los mineros de Figols, haciéndola extensiva a la Peninsula Ibérica, primero, a las Américas después, llevando más tarde nuestra influencia a las regiones asiáticas, y conquistar espiritualmente, con la bondad de nuestras ideas plasmadas en realidad, los pueblos orientales, hoy influenciados por el socialismo de Estado, para llegar a la transformación total del mundo que elimine las fronteras, terminando el odio de pueblos y de razas que engendran las guerras y constituir la Familia Universal.

Durante su peroración acertadísima que entusiasmó al público, entraron nuevamente los policías con intención de suspender el mitin sin conseguirlo, haciendo que se dieran voces: ¡Fuera, fuera, miserables, sinvergüenzas! que contrastaban con estas otras: ¡Viva la F. A. I.! ¡Viva la Anarquía! que salian de labios de jóvenes y simpáticas muchachas que alegraban y animaban con su fervor a los oradores.

Hace uso de la palabra el camarada Jiménez Jiménez. Manifiesta que en este mismo día los campesinos andaluces están luchando ruda batalla contra el Capital y el Estado, que a estas horas los campos andaluces se habrán teñido nuevamente de sangre proletaria y pide que todos los pueblos, que el proletariado español siga con atención las luchas de Andalucía para lanzarse a la contienda cuando el proletariado de la región del Sur de España proclame la Revolución Social, evitando se repita el abandono en que se dejó a los revolucionarios de la Cuenca del Alto Llobregat. "La nueva aurora de la libertad, el relámpago libertador que iluminará el mundo, surgirá de las campiñas andaluzas", dice.

Se refiere a los presos y a los deportados diciendo que ya que la República fascista no los libera, ha de libertarlos el pueblo con un levantamiento general "Ya no son momentos de palabras — prosigue — a las palabras hay que anteponer la acción revolucionaria; el pueblo, por encima de todo y de todos, si el gobierno no liberta a los presos y deportados, irá a las cárceles por los primeros y a la deportación por los últimos"...

En este momento entran violentamente en el local el capitán de la Guardia Civil seguido de un verdadero ejército de sicarios que intentan por la fuerza desalojar el local. El público los rechaza enérgicamente con una lluvia de insultos: "¡Miserables, canallas, asesinos, fuera, fuera!... mientras otras voces daban atronadores y entusiastas vivas a la F. A. I. y a la Anarquía. La Guardia Civil apunta con los fusiles. Se oye el tétrico "Manos arriba! y los toques de atención. El orador continúa haciéndose oir. Los demás oradores se ponen en pie recomendando serenidad y el acto continúa por encima de todo, sin miedo a los esbirros del régimen que hacen el mayor de los ridículos.

Toma la palabra el compañero Navarro, quien dirije breves frases que no llegan al público, indignado, en una excitación exaltada que continúa apostrofando a los guardias. Al fin se deja oir unos momentos.

El presidente cierra el acto, proponiendo la huelga general en Sabadell al día siguiente, si se detenía a alguno de los oradores, aprobándose unánimemente esta proposición en medio de atronadores vivas y mueras.

El público con la mayor serenidad salió del local, satisfechísimo de la jornada, pasando por entre dos filas interminables de cosacos.

Nos informan que en las afueras del local se hicieron varios disparos de máuser. Y que un joven, en el interior del teatro, cuando un guardia le apuntaba con ademan de disparar, se adelantó hacia él, rasgando la camisa y presentando el pecho descubierto diciendo con energía heróica: ¡Tira cobarde! Los guardias tenían un pánico terrible al ver la serenidad del pueblo, hombres y mujeres.

Fué una grata jornada para todos; para el pueblo de Sabadell, que desmostró su temple revolucionario, y para los oradores que no se arredraron por las amenazas, haciendo honor a la F. A. I.

Por encima de las autoridades locales y del gobernador civil, se colocó la F. A. I. Y el pueblo de Sabadell impuso sus deseos.

Que cunda el ejemplo.

M. J. J.

Otro Mitin en Los Monjos

Contra la imposición del gobernador y por voluntad del pueblo, el domingo próximo pasado tuvo lugar un importante mitin de agitación en Los Monjos. El pueblo entero congregado en el local del Sindicato, sitiado por la guardia civil y los mozos de escuadra, vitorea a la C. N. T. y a la F. A. I.

En el tren que va de Barcelona a Valencia, llegamos a Los Monjos a las once de la mañana. Los Monjos es un pueblecito pacífico y limpio, que apenas cuenta con dos mil habitantes. Los obreros alternan sus actividades productivas dedicándose unos días a las labores del campo y otros trabajando en las dos fábricas de cemento que se levantan a un lado y otro de la estación. La gerencia de estas dos fábricas — Cemento Freixas y Cementos Miret — desde hace mucho tiempo que se dedican a fastidiar a los obreros del pueblo. Cuando estrechamos las manos de estos — siempre nobles y generosas — nos dicen:

—El mitin ha sido suspendido. La compañía tiene la culpa. Ya es la quinta vez que nos suspende los actos. Pero si vosotros queréis, el mitin se dará.

Esto ya nos gusta. Un pueblo que está dispuesto a desobedecer a un gobernador coaccionado por una compañía de millonarios. Bien. Así es como se hace labor revolucionaria y se practican ensayos de vida libertaria. Este pueblo, por su energía y por su entereza, se merece que le demos el mitin, aunque tengamos que ir a la cárcel o al patíbulo, dice seriamente nuestro camarada Domingo Soler.

Desde la carretera polvorienta — camino del Sindicato — vemos al pueblo rodeado de Mozos de Escuadra, que nos espera.

Nos saludamos. Después de pulsar el temple de los trabajadores, que llenan por completo el local, empieza el mitin.

El compañero Robert rompe el fuego pronunciando un vigoroso y extenso discurso que es interrumpido muchas veces por las muestras de asentimiento del público. Aconseja a los campesinos que la próxima cosecha no la entreguen a los propietarios. El producto de vuestro trabajo, por ley natural, os pertenece. Canta las excelencias del movimiento del Alto Llobregat y apostrofa los crímenes y las injusticias que cometen diariamente los gobernantes de la República.

Mientras el mitin continúa con indescriptible entusiasmo, un cerco de guardias civiles y mozos de escuadra se cierra por las afueras del pueblo. Pero los trabajadores, impertérritos, escuchan a los oradores. La presencia de la gente armada, en lugar de amedrantar a los obreros, les enardece, y la afluencia de público al Sindicato es enorme. Frente al local se estaciona la gente. En los balcones, unas cuantas muchachas ponen una nota de simpatía en el ambiente pueblerino.

No obstante, hablamos todos. Paquita Gali pronuncia un breve parlamento sentimental que gusta. Yo también me esfuerzo para explicar la posición francamente revolucionaria que debe tomar la C. N. T. en el momento actual. La burguesía es tan descaradamente defendida por la República que por instinto de conservación y por llenar una necesidad histórica, se impone la revolución social dirigida por la C. N. T. y los anarquistas. Expongo a grandes trazos lo que significa el comunismo libertario y las probabilidades que tenemos de instaurarlo en breve fecha.

Se termina el mitin — prohibido por el gobernador de la provincia — con una corta pero viril arenga del camarada Soler, que es coronada con vivas a la C. N. T., a la F. A. I. y a la revolución.

... ...

El mitin que el jueves, día 19, se celebró en Sabadell, ha marcado una pauta que es preciso que todo el mundo siga. La desobediencia a la autoridad es el principio de toda acción revolucionaria. A los tres días de lo ocurrido en Sabadell, nosotros lo hemos repetido en Los Monjos. Y esto debe ser un día y otro día, siempre que los actos que queramos celebrar sean prohibidos por las autoridades.

Es posible que los actos proyectados para el día 29 sean suspendidos también, pero los actos, pese a quien pese, han de celebrarse...

A. G. Gilabert

El Suplemento de TIERRA Y LIBERTAD aparecerá el 1.º de Julio

Desde la Modelo de Barcelona

Hace unos días se refleja en los semblantes de los presos sociales aquí recluidos, una viva y honda inquietud; todos los comentarios y todas las discusiones giran en torno al desarrollo e incidencias de esta trágica epopeya, gesta magnífica que nuestros hermanos campesinos están realizando en las tierras de Andalucía y Extremadura.

Por la mañana, al salir a paseo particularmente en los días que "Solidaridad Obrera" es secuestrada, cosa que ocurre tan a menudo, para vergüenza de todos, se espera con verdadera impaciencia la llegada de la prensa burguesa para saber noticias de cómo sigue la lucha en el agro andaluz. No tarda en llegar el ordenanza y al grito de ¡diarios! nos volcamos, materialmente todos, sobre el vocinador, recogiendo y pagando los que cada uno ha encargado el día anterior. Enseguida se diseminan los prisioneros de la guerra social por el patio y todos se abisman en la lectura de la prensa. Casi nadie habla, todos leen con avidez las noticias que las agencias nos sirven, de Andalucía. Por unos momentos el patio, feo y angosto, da una impresión agradable aunque un tanto rara, algo así como si se hubiera posado un enjambre de mariposas fantásticas...

Unos minutos después, diario en mano, se buscan los más afines, comentando apasionadamente las noticias. Se van formando los grupos, cada uno expone su criterio, generalizándose la discusión. El patio se ha convertido en ágora.

Y todos, absolutamente todos, desean y ansian fervorosamente el triunfo de esos campesinos, que tan alto concepto tienen de la dignidad, de la hombría, de la Justicia y de la Lealtad.

D. E.

Panorama sombrío

Los presos, los forzados, los parias caídos en desgracia, acostumbrados a moverse en un ambiente monótono y gris en el que los días transcurren con una lentitud suicida, con lentitud plúmbea, vense obligados a poblar el ambiente en que viven de realidades subjetivas, de figuras fantásticas y de policromías sólo existentes en su fecunda y portentosa imaginación.

¿La vida del preso! ¿Puede, en verdad, llamarse vida al perenne automatismo castrador de las energías del ente, del número, condenado a vegetar, a deambular, entre tricornios y bayonetas? ¿Puede llamarse vida al quietismo perpetuo, a la cotidiana contemplación de un paisaje incoloro, ávido, frío y desprovisto de todo cuanto nos recuerda y nos une a la vida?

Panorama sombrío el de la cárcel. Panorama de Aquelarre. Panorama dantesco poblado de visiones kaleidoscópicas. El Dr. Faust no tenía necesidad de haber tomado billete para el Averno. Le hubiera bastado con vivir (?) una temporada en un ergástulo.

¿Pesimismo? Puede. Pero no pesimismo de plañidera, sistemático, sinó pesimismo racional — permítaseme la frase—, pesimismo sano tendiente a juzgar la realidad tal cual es y no tal como quisiéramos que ella fuera. ¿Para qué engañarse?

El pesimismo es malo, contraproducente cuando es sistemático; cuando es producto de una sangre pobre en glóbulos rojos y de una naturaleza averiada, marchita. No así cuando es producto del análisis, de la contrastación del medio ambiente en que vivimos para corregirlo en la medida de lo posible.

¿Que es pintoresco este pesimismo? Veamoslo. Mi pesimismo es fugaz, de una hora, de un momento. Nace al calor, al choque de la realidad brutal. Es aquí donde con más crudeza se pone de manifiesto la falta de ética y de valores intrínsecos. Es aquí donde se pone de manifiesto, donde se "toca", se palpa, se masca el producto de una sociedad podrida, hasta la medula...

Ante tales signos de descomposición, ante miseria tanta sería un crimen sentirse optimista puesto que sería tanto como no quere ver, no querer limpiar el pus para no ensuciarse las manos. Al contrario: hay que profundizar, adentrarse en el mal para, con conocimiento de causa, combatirlo, extirparlo en sus raíces. Terapéutica, esta, humana en grado superlativo, y cuyos Hipócrates responden, en la actualidad, al nombre de anarquistas.

¡Anarquista! Adjetivo que llena de espanto el ánimo del burgués, del negrero, del zángano que se alimenta de la sangre y del sudor ajeno. Adjetivo al que los mendigos, los hambrientos, los rumiantes, los reitres y mamelucos de la gran hetaira llamada Prensa por que les da pienso, han arrojado en el lodo, revolcado en el cieno.

¡Ilusos! ¡Utópicos ¡Malvados! ¿Qué más? Así te quiero yo, Gran Alcahueta: irritada, agresiva, desbocada, en pleno "delirium tremens". No me gustan los jacomansos, los perros feriables, los rucios desalbardados. Ya decía el gran Sócrates que no tiene ningún mérito montar en un caballo manso. El mérito consiste en domar el potro.

¡Duro con ellos! Pero no olvides que el día en que Prometeo rompa sus cadenas, y no está muy lejos este día, vendrá a domarte, a romperte el alma a palos.

¿Véis? Ya he dado al traste con mi pesimismo. No lo puedo remediar. En cuanto me meto con los ganapanes de la Prensa, adiós seriedad. Y como ha de ser. Les tengo un cariño que para sí lo quisieran muchos enchufistas para el presupuesto

Lo que más me admira en estos profesionales del "camelo", de los profesionales "gorristas", es lo del lacito que comunmente usan. En efecto, cuando se piensa que los pobres quizás sólo disponen de un sólo lazo — aunque ellos tienen muchos — las lágrimas acuden a los ojos a torrentes, a cataratas.

¡Qué lástima! Con lo ricamente que estarían con el cuello adornado con un lazo de... cuerda y presumiéndolo debajo de un farol.

P. Cavallé

Cárcel, Mayo de 1932

Tragedias de un año

Hemos contado por cientos a los trabajadores de alma generosa y nobles víctimas por las balas de los sicarios del tricornio al servicio de la República; hasta nosotros llega el clamor de Pasajes, Barcelona, Sevilla, Granada, Palacio Rubios, Epila, Jerez, Arnedo, etc., Las mazmorras republicanas repletas de presos políticos y sociales, el crecido número de inmejorables camaradas deportados a países tropicales donde paulatinamente consumen sus vidas, la clausuración de los sindicatos adheridos a la C. N. T., las persecuciones sistemáticas contra aquellos que piensan libremente, el aumento considerable de obreros al paro forzoso, la reclusión en esta como en otras cárceles de hombres que lucharon por el advenimiento de la república y que fueron libertados el 14 de abril de 1931, entre los que figura el hoy procesado Nicomedes Luna que hubo de entrar en esta prisión a culatazos y empujones el 14 de abril de 1932, la concesión para que resida en España el cacareado obispo de Vitoria, Mateo Múgica y otros similares jerárquicos son la consecuencia exacta y concreta de este inolvidable año negro por cierto para la historia. Tal es el aspecto que muestra este país endeble y carcomido como las murallas de Jericó a falta de un soplido para derrumbarse a la vista de todo el que tenga un grado de evolución sobre los tiempos pasados. Así circula la corriente atropellando a los que todavía creen necesario hacer pasar por el tapiz a nuevos contumaces revestidos de democracia; pero nosotros no podemos creer que nuevos arlequines realizarán la obra que se nos tiene encomendada, nosotros sabemos que la labor encomendada a uno para libertarse rompiendo ligaduras y cadenas no puede realizarla otro que no sea él, de aquí se deduce la lucha vehemente que ejercen los obreros del campo para conquistar sus reivindicaciones por medios revolucionarios a los que por deber ineludible unimos el mismo proceder todos los obreros de la ciudad; evolución y revolución son dos factores complementarios e inherentes el uno al otro y nunca como ahora se ha hecho necesario la cumplimentación del factor revolución para plasmar en realidad lo que de evolución tenemos. El comunismo libertario se hace eminentemente necesario para dar al traste con todo este enigmático estado de cosas irresistible por más tiempo, para cuyo fin exhortamos a todas las juventudes anarquistas a que se pongan en guardia para que en unión del obrero en general realicen en día no muy lejano, nuestro anhelado propósito.

Camaradas, por temor a revolución vino la república, por la anarquía en pie y alerta.

JESUS GANGUTIA

Leed y propagad
"PROA"